

Boletín Cultural Informativo

Año XXVII - Diciembre 2024 y Enero 2025 - Nº 255

JubiCAM

BOLETÍN EXTRAORDINARIO DE
NAVIDAD Y REYES (2024-2025)



NONDUERMAS (Murcia)

Iglesia de Nuestra Señora de Cortes



A veces, al hurgar en cualquier cajón, tropezamos con las felicitaciones que quedaron ancladas en el pasado casi remoto del recuerdo olvidado

JubiCAM
Asociación de
jubilados CAM

Texto: Estrella Alvarado.



Sumario

Saludo del Presidente <i>F. Navarro</i>	2
Nonduermas, una Caja en la carretera <i>T. Gil</i>	3
Historia de Nonduermas regmurcia <i>Integra digital</i>	4
Fiestas de Nonduermas regmurcia <i>Integra digital</i>	5
Conversando con... <i>T. Gil</i>	6
Literatura panocha <i>F. Ramírez</i>	8
Crisis <i>A. Aura</i>	9
La que has liao, pollito <i>J. Jurado</i>	10
Tiempo al tiempo <i>J.M. Mojica</i>	11
Día de la Hermandad en Cartagena <i>A. López</i>	12
Imposición de insignias	17
Sorteo de regalos	18
Callejeando <i>F.L. Navarro</i>	19
Relatos <i>R. Olivares</i>	20
La historia olvidada de los Trastámara, Los reyes fratricidas que vertebraron España (I) <i>F. Navarro</i>	21
Louisiana <i>J. Navarro</i>	22
El relato familiar <i>A. Segura</i>	24
Noticias de la Asociación	25
Obituario	25
1725: Cisma del vicariato <i>J.J. Sánchez</i>	26
El Pabilo <i>J.V. Pérez</i>	26
Aquel equipo ciclista <i>T. Gil</i>	27
Poesía Varios Autores	28

Queridos amigos, finalizado el año me dirijo de nuevo a vosotros para ofrecer un breve resumen de las actividades desarrolladas por nuestra Asociación y de cuya gestión daremos cuenta en la próxima Asamblea Anual.

En el **Capítulo Institucional**: en marzo celebramos la preceptiva Asamblea Anual donde se aprobaron la Gestión, Cuentas 2023 y Presupuestos 2024 presentados.

Se han celebrado dos reuniones de Junta Directiva, una en cada semestre al objeto de efectuar y comprobar el seguimiento de las directrices fijadas en la Asamblea.

Se asistió con una nutrida representación a la Asamblea Anual de la Federación Europea de Cajas de Ahorro celebrada en Palma de Mallorca.

Nos adherimos a la solicitud formulada por numerosas personalidades y colectivos sociales al Ayuntamiento de Alicante, para que se dedique en Alicante una calle a **Miguel Romá Riera**, que fue en su día Director General de nuestra Caja.

En **Actividades Sociales**: Hemos procurado y pienso que lo hemos conseguido satisfactoriamente mantener esa actividad tan característica e importante para nosotros. Se han organizado seis viajes turísticos -tres de ellos con dos turnos- entre ellos el subvencionado con asistencia de trescientos cuarenta y cuatro asociados, manteniendo unos precios muy asequibles y con encuestas de calidad y satisfacción muy favorables.

Celebramos la **8ª Edición de Dibujo Infantil** con su fiesta de entrega de diplomas y regalos a toda una muy nutrida asistencia infantil.

Sorteamos coincidiendo con el **Sorteo de la ONCE** de los días 19 y 20 de noviembre unos magníficos jamones, cuya relación de agraciados aparece en otra página de este boletín.

Igualmente celebramos en **Cartagena** nuestra tradicional **Comida de Hermandad** con una gran asistencia —doscientos veinte comensales— que disfrutó lúdica y gastronómicamente, finalizando con la **imposición de insignias** a los socios que cumplen 80 años y el sorteo de seis lotes de productos ibéricos y un jamón (todo ello de excelente calidad).

En **Cultura y Comunicación**, seguimos editando nuestro **Boletín Cultural** —nexo fundamental de comunicación entre nosotros—, completada con la calidad de nuestra página web, el Blog como canal de participación y la Programación quincenal de las actividades de la Sede de la UA en Alicante para toda la provincia.

Con motivo del terrible episodio de la **DANA** en la provincia de Valencia y siguiendo con nuestra tradicional actitud en estos casos, efectuamos a través de la cuenta oficial abierta al efecto en CARITAS un donativo de **550€**

Por parte de nuestro grupo de teatro **Artescena**, se han realizado cinco representaciones de la obra *“La gran vida de un muerto”* de Carlos Arniches, tanto en Alicante (Aula de Cultura y Centro de Mayores de El Cabo, como en la provincia, en La Algueña, Pinoso y Mutxamell) todo ellas con gran asistencia de público y notable éxito escénico; se está preparando nueva obra para 2025: *“Angelina o el honor de un brigadier”* de Enrique Jardiell Poncela.

Respecto al apartado económico del que se dará cumplida información en nuestra próxima Asamblea Anual, podemos anticiparos que se han cumplido los objetivos y directrices fijados.

Esto es, queridos amigos, el avance de Gestión mía y de la Junta Directiva, a la que como Presidente agradezco un año más su dedicación, colaboración y esfuerzo personal.

Por último y próximas ya las **Fiestas Navideñas**, os deseo a todos lo mejor en estas fechas entrañables junto a vuestras familias y amigos.

Feliz Navidad y venturoso Año Nuevo.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: 965 20 02 76. Martes de 10 a 12 horas.

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: ABECE ARTES GRÁFICAS

Comité de redacción: A. Aura, J.Barberá (**Coordinador**), T. Gil, F.L.Navarro y F. Ramírez.

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos.

Nonduermas, una Caja en la carretera

Raíces



La primera presencia de la Caja del Sureste en la pedanía de Nonduermas probablemente fue a través de un almacén agrícola que quizás actuara también como “ventanilla” de alguna otra sucursal. La revista de la entidad, Idealidad, publicó una nota en su número de octubre de 1965, en la cual informaba que “Con asistencia de los señores párrocos y alcaldes pedáneos de los pueblos de Rincón de la Seca, La Raya y Puebla de Soto, se celebró la bendición e inauguración de nuestra Oficina para el Servicio Agrícola... Al acto asistieron varios jefes de la Institución en Murcia...”

La antigüedad de la oficina financiera —la 136 de la CASE— aparece en alguna documentación con la data de 2 de agosto de 1966 pero la revista no recogió, en este caso, referencia alguna, y tampoco hemos encontrado nada publicado en la prensa murciana. En todo caso, el Boletín de Información del Ayuntamiento de Murcia, de 20 de junio de ese año, publicó: “Autorizar a la Caja de Ahorros del Sureste de España para pavimentar el trozo de acera confrontante con el local de su Sucursal en la Avenida de José Antonio”, esquina con la plazuela.

De allí se trasladaría posteriormente unos pocos metros a la avenida, rebautizada como “de Alcantarilla”, al número 223, donde hoy permanece un Cajero del Banco Sabadell; sobre ello encontramos referencias de estas dos dependencias —oficina y almacén— en la Hoja del Lunes de 1/1/1971 y en

Primera y segunda instalación de la Caja en Nonduermas



el diario Línea de 7/11/1971, donde se informa de la “Inauguración de nuevas Oficinas y Almacén del Servicio Agrícola, en Carretera de Alcantarilla” y se cita “El ofrecimiento de las nuevas instalaciones en Nonduermas estuvo a cargo de don Antonio Reverte Moreno, miembro del Consejo de Administración y presidente del Consejo Comarcal de la Zona de Murcia...”

Su primera Junta de Gobierno estuvo formada por: Vicente Marín Roger, Presidente; Antonio Martínez García, Vicepresidente; José Castillo Fenor, José Montesinos Molina, Daniel Barceló Bastida, Juan Martínez Martínez, y David Espinosa Garay, como Vocales.

Sí parece confirmarse que el primer responsable de la sucursal fue Antonio Hernández Pujante, a quien seguirían Nicolás Hernández Ros, Francisco Vivo Rubio. Joaquín Hernández Gambín, Juan Hernández Olivares...

Como anécdota negativa, cabe citar que en marzo de 1972 la oficina sufrió un atraco, resultando herido un cliente, aunque parece que no fue el único que sufriera dada su situación a pie de carretera.

Historia de Nonduermas



Como ocurre con casi todas las pedanías murcianas se desconoce el origen exacto de Nonduermas. El topónimo pudiera tener su origen en el aviso a los centinelas castellanos ante los posibles ataques moriscos: 'No duermas'.

Como ocurre con Era Alta, partido al que perteneció la localidad, en sus inmediaciones pudo estar establecida una comunidad árabe, una alquería de mediados del siglo XIII, llamada *Tel Açeguir*, otorgada a un caballero llamado Rodolfo durante esa época, como donadío o pago por sus servicios a los reconquistadores cristianos.

En todo caso esta población formaría parte de la repoblación de las huertas de Murcia tras la reconquista, participando en la renovada vitalidad de sus alquerías y cultivos.

Sabemos que en 1713 se definía como 'lugar de huerta', Señorío Secular con Alcalde Pedáneo de nombramiento real. En 1720 se establecerían en su territorio los estancos de abastos y el concejo de Murcia nombraría a un diputado que representara a la localidad. Pocos años después se fijarían sus límites con su vecina Era Alta.

EDAD CONTEMPORÁNEA

Durante el Trienio Liberal, entre 1820 y 1823, Nonduermas tuvo un ayuntamiento propio, circunstancia que se repitió en toda Murcia, tanto en municipios como en pedanías, situación que se repetiría durante 1837, con ayuntamientos efímeros al fin y al cabo.

En el diccionario de Pascual de Madoz, de 1840, la localidad se describe como partido judicial de Murcia, con parroquia aneja a la de Santa María de Murcia, con terreno de regadío y cultivo de moreras, y no más de 100 casas. De estas casas, tras la riada de Santa Teresa en 1879, solo quedarían en pie 3.

Durante el siglo XX el crecimiento demográfico de Nonduermas fue continuo, llegando a tener en 1969 más de tres mil habitantes, circunstancia que cambiaría durante los años setenta, produciéndose un descenso importante.

Hoy día Nonduermas es una localidad residencial muy dedicada al sector servicios que aún cultiva

algunas de sus tierras en pequeñas explotaciones familiares que ayudan a seguir recordando los orígenes huertanos de la zona.



Centro de Salud de Nonduermas



Centro Municipal de Nonduermas



Estación de Ferrocarril de Nonduermas

Fiestas de Nonduermas



Nonduermas celebra sus fiestas locales en septiembre, compartiendo los festejos con los vecinos cercanos a la Ermita de Burgos, ya que tanto Nuestra Señora de Cortes, patrona de la localidad, como el Niño de Burgos gozan de la devoción de los lugareños.

Las fiestas dedicadas a la Virgen de Cortes se celebran con unos actos religiosos que consisten en misas, triduos y ofrendas de flores, todo ello con la presencia habitual de coros y danzas de folclore popular.

Durante las semanas de festejos las celebraciones intentan congrega a los vecinos de todas las edades. Los jóvenes disfrutan de actuaciones de *hip-hop*, bailes de espuma y carreras populares. Los niños tienen sus actuaciones de teatro infantil, atracciones y cine.

Orquestas, carrozas, pasacalles, revistas, actuaciones de grupos clásicos y una noche dedicada especialmente a la tercera edad divierten a los mayores, además de la lectura del pregón y la elección de las reinas de la fiesta.

Por su parte los vecinos de la Ermita de Burgos preparan unas celebraciones más modestas aunque sin duda originales ya que el principal evento es un concurso y encuentro fotográfico centrado en la propia localidad.

A este safari fotográfico se le unen concursos de pintura para mayores y otro dedicados a los niños, así como una carrera popular disputada por varias categorías.

El fútbol sala, el teatro de la tercera edad, las salidas ciclistas, el desfile de carrozas y la actuación de alguna orquesta completan las actividades de estas pequeñas fiestas.

Ambos festejos se unen en la misa huertana dedicada a la imagen del Niño de Burgos y su traslado a la iglesia parroquial en una pequeña romería.

El acento gastronómico de las fiestas lo ponen las sardinadas, los bizcochos con mistela o chocolate y el chocolate con monas.

Conversando
con...



Tres Hernández en Nonduermas

La visita a Nonduermas permite volver a reencontrar a un viejo compañero, **Juan Hernández Olivares**. No es que tuviera estrechas relaciones con él, pero su presencia en los servicios centrales fue en cierto modo constante y ello condujo a que tropezáramos un día en un pasillo, otro en la cafetería, otro...

Juan nació en 1949 en esta pedanía murciana, y hoy sigue viviendo allí, en la casa donde estuvo la última oficina de la CAM. **“Estudié en la escuela pública, y después en el Instituto Alfonso X el Sabio, en Murcia, en horario nocturno...”**, me dice, para aclararme después que su padre tenía una tienda y allí estuvo trabajando, compaginando ambas dedicaciones. **“Hice la mili en San Javier, voluntario...”**, y añade... **“Sería en 1968 cuando me presenté a unas oposiciones para Auxiliar Administrativo en la Caja de Alhama...”**, siendo su primer destino la “central” en Gran Vía José Antonio en Murcia.



Juan Hernández Olivares

Tras la fusión, ya siendo CAAM, se trasladó, en la misma acera, a la oficina urbana 133 **“...donde estaba la infantil en la primera planta...”**, recuerda- y poco después a Alcantarilla, la oficina 41. Ya como director de sucursal recorrería Guadalupe, Nonduermas, El Palmar, la Dirección de Zona como gestor de empresas, y de nuevo a “su casa”. **“Me prejubilé poco antes de la llegada del Banco Sabadell...”** me confirma, y evoca su paso por las

tareas sindicales. **“Fui presidente del CSICA...”** lo que le llevó a representarnos, a los empleados, en la Comisión de Control como consejero general. También fue “líder” —reconocimiento a quienes cumplían mejor los objetivos comerciales— y participó en varias convenciones viajeras.

Su vinculación a Nonduermas ha sido siempre muy estrecha y aún la mantiene cívicamente. **“He sido cuatro años alcalde pedáneo...”**, manifiesta con cierto orgullo. Su entorno familiar comienza con su esposa, María del Carmen López López, que le ha dado tres hijos: Carmen María —madre de dos nietas, Carmen María y Leonor—, Sofía y Juan Francisco —padre de Valentina—.

Muy andador, con un grupo de amigos, ha hecho dos veces el camino de Santiago **“...el francés y el del Norte...”**, me concreta, y aunque ya no practica también ha sido amante de la bicicleta **“...pasión que heredé de mi padre, que aún se subía a los 80 años...”**.

DE HERNÁNDEZ A HERNÁNDEZ...

En esta ocasión la conversación se produce por vía telefónica. Y **José Hernández Ros** me explica que la existencia múltiple de este apellido por la zona probablemente se deba a la interrelación entre familias algún siglo atrás, aunque en el caso que nos ocupa no haya vinculación alguna. Pepe nació en La Raya... **“a un kilómetro de Nonduermas...”**, me aclara, el 30



José Hernández Ros



Joaquín Hernández Gambín

de octubre de 1950, precisamente el mismo día en el que estamos hablando. Tras los primeros estudios en la población, cursó el bachiller y el COU en instituto de Murcia **“...en horario nocturno, porque ya estaba trabajando...”**, anoto.

En marzo de 1966 entró en la oficina de Nonduermas de botones, y después aprobó para auxiliar **“...tras estudiar en una academia particular...”**, me dice. Exento por ser hijo de viuda, libra el servicio militar, y en 1974 es nombrado director de la oficina de Beniel.

Cuatro años después, asume la de Aljucer. **“Sería en 1992 cuando me ofrecieron elegir entre Puente Tocinos y Beniaján, y elegí esta porque mi esposa era de allí...”**, me confiesa. En el año 2000 la oferta fue la sucursal urbana Alameda de Colón en Murcia **“...y acepté de inmediato, porque vivía justo al lado y resultaba muy cómodo no depender diariamente del coche...”**, reconoce; y allí estuvo hasta el 2009. Después **“...un año y medio en la de Vistabella...”** y de allí, **“...el 23 de junio de 2011 a la prejubilación...”**.

Participó en varios viajes de líderes, **“...recuerdo a quien nos acompañaba, Antonio Tafalla...”**, y hasta me cita a Antonio Pastor, director de la agencia de viajes que los organizaba. Su vida profesional ha estado acompañada por su esposa, Soledad Sánchez Frutos, quien le ha dado cuatro hijos, y ellos siete nietos; José Javier (Daniela), Raúl (Ángel e Inoa), Davida (Patricia, Jaime y Vega) y Marisol (Alma).

Tras dejar la actividad profesional dedica mucho tiempo de su bien ganado ocio a leer y escribir. **“Con la ayuda de mi hijo Raúl –que es periodista– tengo un blog...”**, donde publica sus experiencias y pensamientos. **“El salto del grillo”**, me dice para que lo busque. La conversa acaba con mi felicitación cumpleañosera y la esperanza que cualquier día nos veamos personalmente.

Y EL TERCERO...

También se produce el diálogo por vía telefónica. Al primer intento, **Joaquín Hernández Gambín** está en Londres; lo hacemos tranquilamente a su regreso, y me cuenta que nació en La Raya en 1949. Tras los estudios primarios hizo **“...el bachillerato en el Instituto Alfonso el Sabio en Murcia...”** y me añade, **“... y después Empresariales en la Universidad...”**

En cuanto a la Caja, **“Entré de botones en 1966 en la Oficina Principal de Murcia...”**, y año y medio más tarde, ya sería auxiliar. El servicio militar tuvo dos fases: **“Estuve tres meses en Rabasa, Alicante, haciendo la instrucción, y después en Artillería en Murcia...”**, recuerda mientras desgranamos su trayectoria profesional. La Agencia Infantil en Murcia, un paso efímero por Nonduermas de unos meses **“...y salió la oportunidad de la Oficina de El Algar y allí que debuté de director...”**. Después interventor en El Palmar varios años, director en Nonduermas, director en la Urbana La Fama en Murcia –**“...allí estuve unos doce años, una época dorada...”**, parece añorar, después a la Urbana en c/ Sagasta, y finalmente recalando **“...en la oficina de Empresas de Murcia, como Gestor, otra gratificante etapa profesional...”**, me recuerda.

Se prejubiló en primeros de enero de 2006, acumulando tras de sí el reconocimiento profesional de los incentivos, convenciones de líderes y hasta viajes con Lico Leasing.

En lo más particular me dice que se casó con Remedios Meseguer Sandoval, y **“...tengo tres hijos y seis nietos, dos de cada uno...”** y me añade detalles: **“...Sonia, es azafata, reside en Londres, Thomas y Daniel; Joaquín, ingeniero, André y Albert, y Diana, implantóloga odontológica, también vive en Londres, Samuel y Zhacary...”**.

Su tiempo libre, aparte de algún que otro viaje, lo dedica a sus árboles en La Raya, donde sigue viviendo en el campo, leer la prensa, y hasta **“...echo una mano a un primo mío en su gestoría, por no perder contacto con la economía...”**, parece justificarse. Le animo a integrarse en Jubicam y me asegura que lo hará **“... hablaré con Juan para darme de alta...”**.

¡Hasta pronto, Hernández! A los tres me refiero, claro.



Literatura panocha

Pedro Díaz Cassou (Murcia, 1843, Madrid, 1902) fue un escritor costumbrista especializado en el estudio histórico-lingüístico de Murcia y su Huerta. Siendo consciente de que la normalización del lenguaje se impone, este romántico ilustrado trató de conservar la esencia del pueblo y el habla huertana.

Recogiendo una tradición que se perdía, Cassou recopiló historias, leyendas y un cancionero panocho. Más allá de las soflamas que el folclore proclama en unos Bandos de expresión exagerada, él pretende apresar la tradición y conservar el habla auténtica de su Huerta, antes de que se le escape de las manos; loable labor que el escritor consigue plasmar en su obra y que nos permite separar el trigo de la paja, quedándonos con la esencia de lo que fue el lenguaje tradicional.

Creemos que este pequeño cuento, recogido en *La Huerta de Murcia*, puede servir como ejemplo de literatura panocha que deja un buen sabor.

La salud é la higuera, y las plagas é las biñas

Iban er Seño y San Pedro, anda que te anda, en la siesta d'un *día de muncha calor, con un rechíchero'* que s'asaban los pájaros, y pasaron junto á una güena higuera.

—Seño, á esta sombra podíamos echá una siesta.

—No, Pedro, que yo ya t'entiendo á ti, y con tus chanchas marranchas, lo que tú quíes es comer higos.

—En no ayebándose —sartó el amo é la higuera, que l'estaba dando güerta— coman ostés los que tengan gana; que cuando Dios da, pa tos da.

—Este es un güen hombre —dijo San Pedro ar Seño, yenándose la boca de higos— y hay que dalle un don por la caridá que tié con los probes que ban de camino.

—Pues el don que le daré es —dijo er debino Seño— que la higuera tenga muncha salud, y que er que se suba á pillalle los higos tenga mala caía. Y aquí tién ostés poique á la higuera no le bié denguna plaga, y poique er que se cae d'una híguera no tié nunca buena caía, y esto debita munchísimo que roben higos.

Síguían anda que te anda er Seño y San Pedro, cuando pasaron junto á un bentorrillo, y San Pedro le dijo ar Seño:

—¿No será güeno que piamos una sé d'agua? Que lo qu'es yo, con la calor, se m'apretao er galiyo.

—Pedro, mi educación no me permite entrar ande aya ramo; pero entra tú, si quieres, con tar que no bebas vino.

Y San Pedro entró y se bebió una mizquitiquia, y

cuando salió le dió la tufá ar Seño y le ijo: Pedro, ¡tú t'as echao por lo menos medio cuartiyó!

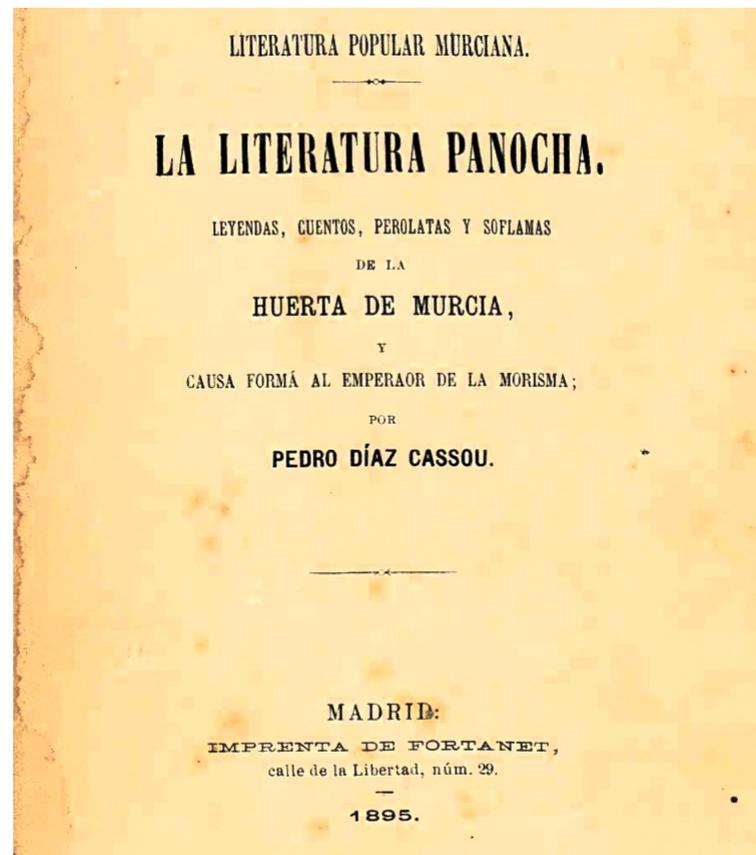
—¡Ni catallo! ... ¡Güélamoste Seño!... pos si cabalmente lo tengo aborreció... lo qu'es por mi manque s'asaran toas las cepas' y s'erribaran toos los bentorros...

—Pus mira Pedro, asarlas toas las biñas nó pué ser, poique se nesecita bino pá icir misa, pero güeno será que las plagas que le habemos quitao á las higueras se las echemos á las cepas, y qu' esté mal mirao er que'entre en un bentorrillo, manque diga como tú qu'á sío pá beber agua y que lo güelan...

Y aqui tién ostés desplicao el poiqué de que las biñas tengan tantas plagas, y esté mal mirao ir al bentorrillo; poique es lo que yo igo, caballeros, er que tenga despusicion y boluntá que se lo beba en su casa, y le dé á su probe muger un traguiquio, que dalle mas la preturba, y no les dé ná á los zagales, que tiempo tendrán de tomalle aficion si les bíe de casta.

Nota tomada de: *El vino en los cuentos populares*.

Jesús bendice a la higuera recompensando el gesto piadoso del dueño del árbol, que lo ha puesto a disposición de los peregrinos; pero castiga a la viña a sufrir plagas por las mentiras de Pedro, que ha infringido su orden de no probar el vino y luego ha intentado engañarle, diciendo que no lo ha catado.





Crisis

Las tertulias políticas de la radio, que perduran hasta el hartazgo porque día a día las alimentan los nuestros, las veo sustituidas hoy, 30 de octubre de 2024, por noticias dolorosas para muchos (el dolor lo siente quien lo sufre; no es transferible pero sí lamentable) sobre la catastrófica DANA con que la naturaleza ha mostrado sus poderes. Y son tantos los afectados por esa “gota fría”, que ha conseguido además desviar la atención hacia las personas que la sufren y seguirán sufriendo, porque sus efectos perdurarán durante mucho tiempo. Por eso, al menos hoy, como damnificados, tienen voz aunque no siempre se les escuche.

Por el momento la DANA es noticia relatada por quienes han pasado la noche al raso, sobre el tejado de sus casas inundadas, perdidos, cuanto menos, sus recuerdos y enseres domésticos. Esposas e hijos siguen angustiados pero todos, por suerte, sanos y salvos. ¿Y el gato? Nadie sabe nada de él, pobrecito. Están a oscuras. No hay luz.

Locutores al minuto desde su móvil escaso de cobertura y batería cuentan, atrapados, también en la carretera, que han perdido el coche, el portátil con mucha información y el sosiego, inmersos como están en un panorama desolador: vehículos volcados, empotrados en la mediana de la autovía, cañas y barro en la calzada o en las calles del pueblo obstruidas. Y que tienen sed porque no hay agua que beber. Alguna mamá la reclama para su bebé. Tienen derecho a contarlo como les venga en gana: unos indignados, otros resignados, unos a gritos y otros simplemente describiendo el desastre que les rodea, incluida la capacidad depredadora de algunos miserables que se aprovechan del caos.

En Valencia se recuerda la pantanada de Tous del año 82 —que afectó gravemente a las comarcas Ribera Alta y Ribera Baja y a la ciudad de Alzira—, ocasionada por deficiencias en la construcción de la presa y otras circunstancias adversas no previstas; y también la riada del Turia, del año 57, que afectó gravemente a la ciudad de Valencia y municipios vecinos, pero favoreció — con aquel llamado Plan Sur, que todos financiamos en parte a través de un sello de correos especial ¿recuerdan?— la modernización de la ciudad con la ampliación y desvío del cauce del río.

Pero hemos sobrepasado el listón: Mientras voy avanzando en la redacción de este escrito, la

tragedia, contada por la radio también muestra su crudeza... Por el momento se habla de más de cien muertos, noventa y dos en la provincia de Valencia, uno en Letur (Albacete), también en Cuenca, en Málaga... (ya son más de 150 —que se van a incrementar— los que se contabilizan en estos momentos de mi relato)¹ y desaparecidos, no sé cuántos. En televisión, ratificando lo oído, se nos muestra un espectáculo increíble, dantesco, puentes derruidos, huertos anegados, calles embarradas, vehículos ¿a centenares? ¡a miles! volcados, amontonados —da igual en carretera que en las calles de algún pueblo— y personas aisladas en las carreteras o autovías, con solo lo puesto y sin alimentos. Y mientras esto ocurría y la “gente”, sí, esa solidaria, a millares se volcaba de inmediato para ayudar, el Congreso de los Diputados, humillando su dignidad como representante del pueblo español² dedicaba su atención a otros asuntos de interés... ¿preferente?

Congreso y gobiernos con sus competencias, que las tienen, tendrán que enmendar la plana no solo con palabras, porque no prestaron la atención debida.³ Y la Administración General del Estado y la Autonómica tendrán que asumir la necesidad de aliviar el trámite burocrático, incluso con su funcionariado, que permita el acceso rápido a las ayudas que ineludiblemente habrá que aprobar de inmediato. Hay que recordar que en Canarias, después de la tragedia del volcán Cumbre Vieja, al cabo de tres años ya, todavía hay familias que viven en casas contenedores, y algunas con la ayuda de Cáritas. Y mientras las hipotecas subsisten aunque el bien hipotecado se lo haya tragado la tierra, la burocracia con su paso lento ralentiza las ayudas prometidas. Como en el terremoto de Lorca de 2011, todavía pendientes de saldarlas a algunas familias... Y es que, son como el horizonte, que nunca se alcanza.

“Lo que das cuando pagas impuestos vuelve a ti. Vuelve a todos”.

Esperemos que las palabras no solo sean recursos publicitarios.

1 Según la actualización de datos del Gobierno de Españaal 1 de diciembre, son 230 los fallecidos: 222 de la Comunidad Valenciana, 7en Castilla La Mancha y 1 en Andalucía. Desaparecidos: 4

2 Artículo 66 de la Constitución española.

3 En gran medida, la política es un asunto de prioridades, dice Yuval Noah Harari en su “Nexus”



La que has liao, pollito

Perdonadme que le meta un poco de humor a la que nos ha caído, pero trato de poner buena cara al mal tiempo. Por eso he querido comenzar recordando aquel vídeo de una niña que le decía esta frase a su pollito y que se hizo viral en las redes sociales: “Pollito la que has liao”

Hasta hace diez días no sabía nada de un barranco llamado El Poyo, pero ahora que sé de su existencia, lo primero que me ha venido a la cabeza es un verso de mi admirado Carlos Cano referido a otra parte de la geografía española:

“Quien te puso ese nombre, ¡qué bien que bautizaba!” Has hecho honor a tu nombre, salvando la ortografía: Poyo, ¡vaya pollo que has liado. Tú solo, no, claro. En compañía de otros barrancos y torrenteras muy propias de nuestro territorio. Pero tenéis todo el perdón del mundo, porque vosotros estabais aquí antes de que el hombre fuese hombre.

Y no voy a caer en la tentación de ponerme a repartir culpas y responsabilidades a diestro y siniestro. A alturas de la riada informativa, el ciudadano que todavía no tenga una idea clara de cuales debieron ser las medidas preventivas que no se tomaron, y quien las debió tomar, o es que no estaba aquí, en este mundo, digo; o es que tiene un problema... o dos, en sus entendederas.

Mi reflexión va sobre nuestra Madre Naturaleza. ¡Sí, MADRE! Y con mayúsculas, aunque en esta ocasión, como en otras, haya tenido que coger la zapatilla y dejárnosla marcada en el culo, para enseñarnos lo que debemos hacer y no hacer con ella.

Y aquí, si que me voy a mojar y embarrar si es necesario. Porque es evidente que algo estamos haciendo muy mal con nuestra Madre, para que se enfurezca cada vez con más frecuencia y nos golpee con mayor fuerza.

La Naturaleza funciona con una ley muy sencilla de explicar, y al parecer muy difícil de entender: “A cada acción corresponde una reacción”. No lo digo yo, lo dijo, y lo demostró, Newton hace ya casi 150 años, pero por desgracia cada día son más los negacionistas que desde su profundo fanatismo se atreven a ignorarlo. No hay nada más que ver los resultados electorales de EE. UU., pero cuando de democracias se trata, la responsabilidad última radica, y así ha de ser, en el pueblo. Un pueblo libre absolutamente y no solo a la hora de elegir a unos políticos que solamente tienen el poder ejecutivo; sino, y, sobre todo, a la hora de seguir, o no seguir, las consignas y directrices marcadas por

aquellos que ostentan el poder fáctico; es decir: el real. Y que siempre evitan, lógicamente, pasar por las urnas. Para eso tienen sus cajas registradoras y sus políticos afines; para poder decir como felones el dicho fernandino: “Ahí me las den todas”.

Lógicamente me estoy refiriendo a ese 1%, que según OXFAN Internacional posee el 50% de la riqueza del planeta. Y a esa proporción en la que por cada dólar que cobra una persona perteneciente al 90% de la población, un individuo que pertenezca al 10 por ciento restante, cobra 1,7 millones de dólares.

Está claro quién manda aquí. Y quién puede tomar o no tomar las acciones que mejoren las reacciones climáticas del planeta, de nuestra Madre Tierra. Pero claro, ellos pueden permitirse el lujo de no hacer nada, a fin de cuentas, siempre les quedará Marte, o quién sabe si Europa, no la nuestra, sino la de Júpiter.

Mientras que los ciudadanos de a pie no nos decidamos a tomar las riendas del poder real nada cambiará. Y tal vez el primer paso sea comenzar a despejar la X de esa ecuación diabólica que llaman redes sociales donde todo se compra y se vende: también el pensamiento.

Me sorprende sobremanera que más de un político y de dos que se autodefinen profundamente progresistas, anden enredados en esa X tan llena de cinismo y de fango.

Y si nuestra reflexión se queda solo en las lágrimas, no nos extrañemos de que nuestra Madre Naturaleza vuelva a coger la zapatilla, hoy envuelta en barro, pero mañana, quién sabe si convertida en ciclón, en tromba marina, o en un tsunami al que nadie pueda detener. Y tengamos que seguir llorando.





Tiempo al tiempo

Muy a nuestro pesar, aunque incomprensiblemente todavía queden grupos de negacionistas que no quieren aceptar una realidad más que evidente, se está produciendo en nuestro planeta un cambio climático de tal relevancia que hace aconsejable detenerse y pensar en sus consecuencias. Los científicos dedicados a los estudios del clima llevan demasiados años advirtiendo de los peligros generados por una descontrolada emisión de gases, de efecto invernadero, que atrapan el calor del sol y alteran el equilibrio de la naturaleza.

Desconozco si realmente es ese el único motivo que ha cambiado la climatología que conocí en mi juventud, pero lo cierto es que la actual es diferente a aquella. En nuestra zona, y en buena parte del levante peninsular, hemos visto cómo las cuatro estaciones climáticas del año se han ido acoplando unas a otras en poco tiempo hasta quedar reducidas a dos: invierno y verano.

Tradicionalmente, las temperaturas elevadas se producían en los meses de julio y agosto, casi en exclusividad. Sin embargo, ahora comienzan a registrarse en los albores de abril y se alargan hasta bien entrado octubre, o incluso noviembre, provocando que durante los dos meses estivales se alcancen unos agobiantes niveles de calor que llegan a poner en riesgo la vida de personas vulnerables.

Estas alteraciones en el clima han dado lugar a nuevos efectos meteorológicos, habituales en otros lugares del planeta, de los que hasta ahora teníamos conocimiento a través de los medios de comunicación. Cada vez es más frecuente escuchar la noticia del desarrollo de un tornado con consecuencias devastadoras en algún punto de nuestro país.

Lo mismo sucede con lo que hasta no hace mucho conocíamos como "gota fría". Su excepcional formación en las capas atmosféricas durante el periodo otoñal ha sufrido una transformación desde su conversión a DANA, haciendo que su presencia se haya convertido en habitual no solo en esa época del año, sino también a lo largo de la primavera. Su actividad, usualmente acompañada de inundaciones y destrucción, es un cúmulo de problemas para algunos sectores productivos, como la agricultura, donde genera unas pérdidas de importante relevancia.

La virulencia que están teniendo en los últimos tiempos es motivo de preocupación por la cantidad de desgracias que ocasionan, como las producidas hace escasas semanas en la localidad albaceteña de Letur, o en diversos municipios malagueños del Valle del Guadalhorce, donde además de destrucción han llegado a arrebatar la vida de alguno de sus vecinos.

Si lo sucedido en aquellas poblaciones ha sido especialmente triste y doloroso, el daño ocasionado en varias localidades de la vertiente sur de la provincia de Valencia merece capítulo aparte. La consecuencia de la fuerza de una DANA con su núcleo localizado sobre esta zona de la provincia vecina ha generado tal nivel de

devastación, que ha llegado a calificarse como el mayor desastre natural de la historia de nuestro país. Y lo que es muchísimo peor, se ha llevado por delante la vida de más de doscientas personas.

Cierto es reconocer que la destrucción material difícilmente se podía haber evitado, aunque como suele ocurrir en casos como este nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena, y ahora se echa de menos no haber acometido a tiempo las obras que hubieran paliado de forma importante los efectos de este fenómeno atmosférico. Pero no puedo decir lo mismo en lo relativo a la prevención de los habitantes de las poblaciones afectadas. Con toda seguridad, y de eso nadie puede tener el menor resquicio de duda, se habrían evitado muchas muertes si se hubieran activado las alertas pertinentes con suficiente antelación.

En uno y otro caso, los responsables de no haber cumplido con su obligación han sido los políticos, tanto de un signo como de otro. En vez de gobernar pensando en el bien de los ciudadanos a los que representan, han llevado sus diferencias ideológicas hasta un nivel de enfrentamiento deleznable, que ha sacado a la luz lo peor de cada uno, tratando de utilizar la desgracia en su propio beneficio, como han hecho en ocasiones anteriores. Las urnas no perdonan y dictarán sentencia.

Muy al contrario, la penosa situación en la que han quedado sumidos nuestros compatriotas valencianos tras el paso de la DANA ha hecho resurgir lo mejor del ser humano. Todo el país, ignorando a sus gobernantes, se ha volcado en ayudarlos de forma desinteresada, mediante el envío de alimentos, ropa y productos de primera necesidad, hasta llegar a saturar todos los lugares de almacenaje. Multitud de voluntarios se han desplazado a echar una mano en las labores de limpieza y reconstrucción, dejando todavía más en evidencia a quienes debían haber asumido esa responsabilidad desde el minuto uno.

Queda mucho trabajo por delante, pero viendo la positiva respuesta que hemos ofrecido al mundo los españoles, debemos instar al pueblo valenciano a mirar al futuro con optimismo para que se convenza de que recuperarán la normalidad antes de lo que imaginan.

Como diría la abuela, es cuestión de tiempo.





Día de la Hermandad en Cartagena

¡Otro año más! Llegó la fecha señalada. El pasado 22 de Noviembre celebramos nuestro *Día de la Hermandad*. En esta ocasión nos reunimos en la legendaria ciudad de Asdrúbal.

Un grupo de 217 personas, entre asociados, familiares y amigos, acudimos a Cartagena a disfrutar de un evento festivo, divertido y memorable promovido para reunir a compañeros que por motivos de distancia, familiares u otra índole, no tenemos la oportunidad de compartir momentos memorables de nuestra vida profesional y familiar.

Llegada a la ciudad Departamental sobre las 11,00 horas.

Tiempo libre: Iniciamos la visita a los principales atractivos históricos de la población, comenzando por sus monumentos más emblemáticos como el Teatro Romano, Museo Nacional de Arqueología Submarina, etc., así como un recorrido por sus calles para contemplar y disfrutar de un bonito repertorio de edificios, entre los que destaca el Ayuntamiento modernista, Casa Llagostera con su fachada decorada en cerámica, la Catedral, en definitiva un conjunto de gran valor histórico-cultural.

En su recorrido muchos de nosotros no olvidaron visitar algunos de sus bares y terrazas más representativas para degustar las tapas clásicas acompañados de una buena cerveza.

El almuerzo tuvo lugar en el Restaurante Licor 43 sito en el litoral de la ciudad, con gran acierto en el marco como en el menú elegido.

Antes de iniciar el mismo, se guardó un minuto de silencio por las pérdidas humanas en la DANA, así como por los compañeros y familiares fallecidos.

A la hora del café, entre la felicitación y aplausos de los reunidos, se procedió a la imposición de la insignia de Jubicam a los asociados que en este año han cumplido ochenta años.

Por último se celebró el tradicional sorteo de regalos, con unos buenos lotes navideños y dos jamones ibéricos, que fue acogido con mucha expectación e inquietud por los participantes.

Magnífico día de convivencia, que dado el gran número de asistencia al acto, nos anima a poner las miras para preparar el evento del año próximo.

Otras noticias de la Asociación

RELACIÓN DE ASOCIADOS A LOS QUE LES HA TOCADO UN JAMÓN IBÉRICO, EN EL SORTEO CELEBRADO POR JUBICAM EN COMBINACIÓN CON LA ONCE

861	Rafael Sánchez Olmos	Alicante
1662	Román Bono Guardiola	Alicante
1962	Antonio Riera Jerez	Alicante
1862	Concepción Anaya Paniagua	San Vicente del Raspeig
2061	Juan Manuel Zaplana Muñoz	Albatera
1161	Dolores Manresa Manresa	Callosa de Segura
2161	José Antonio Solano García	Benidorm
2162	Celia María Fabri Laguens	Benidorm
2062	Catalina A, Mas Bibiloni	Palma de Mallorca



Comida de Hermandad – NOVIEMBRE 2024



Comida de Hermandad – NOVIEMBRE 2024



Comida de Hermandad – NOVIEMBRE 2024



Comida de Hermandad – NOVIEMBRE 2024



IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS A NUESTROS ASOCIADOS QUE CUMPLEN LOS 80 AÑOS EN EL 2024



Juan Antonio Cifuentes



Vicente Esteve Vera



Juan Vicente Pérez Ortíz



Antonio Sánchez Fajardo



María Dolores Tomás Carratalá



Francisca Navarro Marín



José Luis Martínez García



José Ramón Yébenes Lafuente

Comida de Hermandad – NOVIEMBRE 2024

SORTEO DE REGALOS





Sin
reservas

Callejeando

Como conocen mis amigos, una de las “hazañas” deportivas que aún puedo realizar es caminar. Lo hago todos los días por la mañana, temprano a ser posible, y aunque mi itinerario favorito discurre por el Monte Benacantil, en no pocas ocasiones son las calles de la ciudad el escenario de mi actividad.

Recuerdo bien, aquí en Alicante, la calle Alcalá Galiano en uno de cuyos edificios transcurrieron parte de mis años de niñez y adolescencia, embarcado en esa ardua tarea de la formación (que afortunadamente continúa hoy, pero ya tan solo por el afán de aprender).

Era aquel edificio al cobijo de la ESCUELA SUPERIOR DE NIÑOS que dirigida por D. Manuel Varó con ayuda de sus hijos D. Manuel y D. Antonio nos encarrilaban para que llegáramos con posibilidades de éxito al Instituto o la Escuela de Comercio. Hoy, aquella ESCUELA SUPERIOR DE NIÑOS alberga la que es actualmente sede de la ONG La Sal de la Tierra. Recuerdo que, entonces, cuando alguien preguntaba: “¿a qué escuela vas?”, lo habitual era responder: “Voy a Don Varó”.

Aunque de familia humilde, mis padres siempre intentaron proporcionarme la mejor educación posible y ni me imagino lo que debieron trabajar para poder pagar mis estudios pues era, en aquellos días, una escuela privada con prestigio en la que, además del estudio, la disciplina ocupaba un lugar preeminente.

Pues bien, en una de esas caminatas de mi callejeo ciudadano volví a pasar por aquella calle, volví a contemplar aquel edificio en cuya fachada todavía se pueden leer, borrosas, las letras que anunciaban la escuela. Debo reconocer que sentí un ramalazo de emoción al hacer presentes viejos recuerdos (y buenos, pese a la disciplina). Buscando entre esos recuerdos encontré una foto en la que yo estaba en el patio de la escuela, sentado en un pupitre, con el traje de los domingos, bien peinado y sonriente, sin duda para conmemorar algún evento de importancia o, tal vez, la despedida del curso.

Vienen a mi mente los nombres de algunos condiscípulos con los que luego me encontré profesionalmente, tanto en la CAPA/CAM como en las anteriores empresas en las que había prestado mis servicios.

Galiana, Hernández, Raga, Heredia, Carratalá... son apellidos de compañeros que me vienen a la

memoria. Con algunos de ellos mantengo relación de mayor o menor intensidad, en función de las circunstancias que marca la edad y las personales y familiares de cada uno. A veces los encuentros se producen solamente al coincidir en la asistencia a las actividades periódicas o viajes de Jubicam.

Tal vez aquella fuera una educación un tanto severa, pues había castigos físicos (la palmeta, ponerse con los brazos en cruz...) pero la comunicación con los padres era permanente y entonces la palabra del maestro era absolutamente respetada.

Circunstancias posteriores que acaecieron en mi vida probaron la validez de aquella disciplina que hoy sería impensable, cuando buena parte de los niños tienen y hacen todo lo que quieren, se les cuida como entre algodones y hay padres que no tienen reparo en enfrentarse violentamente con los profesores anulando con sus acciones el principio de autoridad necesario para el normal desarrollo de las actividades académicas.





Relatos

RUTINAS

Simón Sirera Foucault era un hombre metódico y de costumbres. Cada mañana, siempre a la misma hora, se dirigía al trabajo. Indefectiblemente, se encontraba cada día en el trayecto a las mismas personas; en la esquina del parque a la señora mayor, en batín y zapatillas, que sacaba al perro a pasear.

–Buenos días. –Buenos días.

Cerca del quiosco de prensa al panadero que salía del turno de noche en el horno.

–Hasta luego. –Adiós.

En la plaza al joven trajeado, con aspecto de bancario, de mirada huidiza, sin saludo; y tantos y tantos otros.

Al llegar al centro de trabajo, accedía a su departamento, un habitáculo de 100 m² de superficie y 5 m. de altura, lleno de estanterías y archivadores, en el que realizaba en solitario sus tareas. Estas consistían en recoger una caja con más de 300 fichas y un listado con otras tantas referencias. Las fichas, codificadas con dos letras y cuatro cifras, debía guardarlas debidamente ordenadas en su correspondiente lugar en el archivo. El contenido de las fichas resultaba indescifrable para Simón; letras, números y caracteres diversos se distribuían en casillas cuyos conceptos resultaban asimismo incomprensibles. Nunca nadie le explicó el significado de la información que tan celosamente manejaba cada día.

El listado contenía una relación de códigos que identificaban una serie de fichas que Sirera debía extraer de sus gavetas y situar, en el mismo orden, en la caja que había vaciado al terminar de archivar las fichas recibidas. Tampoco conocía el destino de esas fichas ni su función y utilidad, lo cual nunca llegó a mermar su concentración, dedicación y precisión en el desempeño durante los más de seis años que llevaba realizándolo.

Cajas con fichas y listados eran suministrados y recogidos, cada mañana, por un funcionario sordomudo de nombre desconocido. Este empleado hacía el trasiego entre el cubículo de Simón a otro idéntico situado enfrente, que gestionaba don Silvino Simancas Forata, con exactamente las mismas funciones y responsabilidades que Simón. No existía ningún otro uso de las fichas ni proceso alguno en el que estas fueran utilizadas.

El terminar su jornada, siempre a la misma hora, Simón realizaba el recorrido inverso de vuelta a casa, encontrándose con los mismos desconocidos de cada día. El taxista que aguardaba en la parada de la esquina.

–Buenas tardes. –Buenas tardes.

El anciano con bastón en su paseo vespertino.

–Hasta luego. –Adiós.

Las jovencitas con mochila esperando el autobús. Sin saludo.

COMPAÑÍA FIABLE

Me casé con Nuria a los tres años de conocernos. Además de guapa e inteligente, tenía capacidad de seducción. Como helado de vainilla y chocolate, sin vainilla, en tarde de agosto.

Ella me introdujo en prácticas orientales de control del cuerpo y de la mente. No se me daba mal. Era su mejor alumno y el único que no pagaba.

Apenas sacaba para el alquiler y poco más. A mí aún me faltaban algunas asignaturas para terminar la carrera.

Cuando me cansaba de estudiar practicaba los ejercicios de respiración. En no mucho tiempo había conseguido reducir las pulsaciones y la frecuencia de respiración. Podía relajar músculos, inmovilizar articulaciones y aislar mi mente de cualquier estímulo exterior.

Mauro, su nuevo alumno, era agente de una compañía de seguros. Se le notó prendado de Nuria desde el primer día.

En clase, yo hacía los mismos ejercicios que el resto, pero en casa progresaba como canoa en cascada.

La relación entre Mauro y Nuria también progresaba. A veces la invitaba a cerveza tras la sesión. Mientras, yo seguía practicando y mejorando las ratios.

Nuria y yo, por las noches, nos reíamos mucho por el embelesamiento de Mauro.

Ella simuló interesarse por el mundo de los seguros. Mauro se entusiasmó hablándole de modalidades, coberturas, primas y garantías.

Ya había conseguido inmovilizar mi corazón por el tiempo que se tarda en preparar una pizza en el microondas. El objetivo ahora era alargarlo hasta igualar lo que dura un viaje desde Nápoles a Trieste a lomos de cabalgadura.

Mauro preparó nuestra póliza de vida. Le dijo a Nuria que había hablado con sus jefes para conseguirle la mejor relación entre prima e indemnización.

Para entonces, ya conseguía bloquear sístoles y diástoles casi por tiempo indefinido. Hasta llegué a dudar de que seguía vivo.

Firmamos el seguro y pagamos la primera prima.

Mauro ayudó a Nuria en los trámites y, sin ningún problema, el forense certificó mi muerte por parada cardíaca.

Ya habían pasado cinco días. Tiempo suficiente para que Nuria, con la servil ayuda de Mauro, hubiera cobrado el seguro.

Empecé a activar mi organismo sin prisa. Con las pausas de una sinfonía interminable para ir saliendo del letargo. Despegué los párpados esperando la luminosidad de algún recóndito lugar. Pero estaba todo oscuro. Moví las manos buscando reconocer el entorno y enseguida topé con paredes acolchadas. ¿Qué pasaba? ¿Por qué no estaba en el chalet? ¿Por qué Nuria no estaba allí con las maletas como habíamos acordado? De pronto retumbó en mi cabeza la frase de Mauro de la que tanto nos reímos no hacía mucho: «Ya verás, Nuria, como con mi Compañía nunca tendrás problemas».



LA HISTORIA OLVIDADA DE LOS TRASTÁMARA,

Los reyes fraticidas que vertebraron España (I)

Con Fernando y su hija Juana murió la dinastía que **Enrique de Trastámara** que había empezado el 14 de marzo de 1369 en una sangrienta trágica noche en Montiel.

Carlos V tenía sangre Trastámara por parte de su madre **Juana “La Loca”**, pero a esas alturas era el último e intrascendente rastro que quedaba de una dinastía que había vertebrado la historia de Castilla primero, y luego de Aragón. *“Hagan otros la guerra, tú feliz Austria, cástate, porque los reinos que Marte da a los otros, a ti te los concede Venus”*, rezaba la traducción de unos versos latinos del siglo XVI sobre la estrategia llevada a cabo por los Habsburgo para extender sus tentáculos por Europa. Frente a esos monarcas austríacos y sus pródigos matrimonios, la familia de los fraticidas castellanos se ahogó a la orilla de la Edad Moderna y, sin más, desapareció.

Tras casi 20 años en guerra –donde **Enrique de Trastámara** y su hermano **Pedro “El Cruel”** (o el justiciero dependiendo del bando) se disputaron la corona de Castilla, involucrando a numerosos reinos vecinos, incluidos los de Francia e Inglaterra, ambos se encontraron frente a frente en Montiel. *“¿Dónde está ese judío hideputa que se nombró Rey de Castilla?”*, gritó Enrique, hermano bastardo del Rey, antes de enzarzarse en un duelo fraticida que dio a Castilla un nuevo Rey y origen a una nueva dinastía **Enrique “El Fratricida de los Trastámara”**.

La guerra entre los dos hermanos empezó con la repentina muerte de **Alfonso XI de Castilla**, en 1350 a causa de la peste, cuando solo contaba 40 años. La Corona de Castilla cayó por sorpresa en un imberbe **Pedro I**. Hasta entonces el joven príncipe había estado aislado de la Corte junto a su madre **María de Portugal**, que había sido desplazada por la hermosa amante del Rey **Leonor de Guzmán** (tataranieta de **Alfonso IX de León**), y por los diez hijos fruto de esta relación extramatrimonial. Enrique fue uno de los hijos de Leonor y el primero en llegar a la vida adulta junto a su hermano gemelo **Fadrique Alfonso de Castilla**.

El Conde Trastámara le hace la guerra a Pedro I.

Mientras Pedro permanecía marginado, Enrique recibió los condados de Noreña y Trastámara y los señoríos sobre Lemos y Sarria en Galicia, y

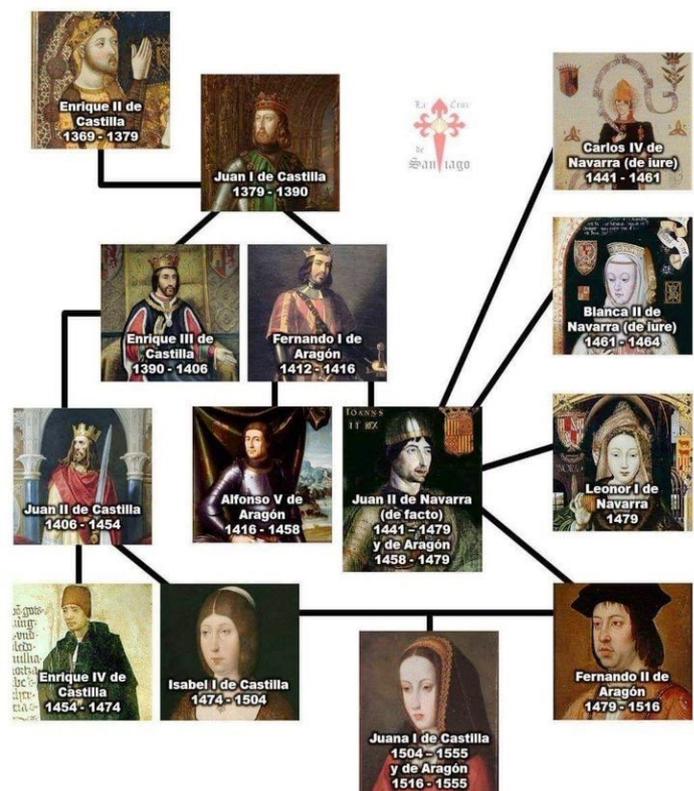
las villas de Cabrera y Ribera junto al resto de las concesiones de las que se beneficiaron los hijos de Leonor.

El fallecimiento de Alfonso XI revirtió la situación. Con la vuelta al poder de Pedro I y de su madre María de Portugal, los hijos de Leonor perdieron el apoyo de buena parte de la nobleza y tuvieron que huir de la corte.

La guerra civil costó muchas vidas a ambos bandos. Leonor y varios de sus hijos fueron ejecutados por orden del Rey, que fue apodado a la postre como **“El Cruel”**. A su muerte, en la pelea con su hermano Enrique gracias a la ayuda del condestable francés **Bertrand du Guesclín** que lo sujetó por la espalda para que Enrique pudiese apuñalarlo... *“ni quito ni pondo rey, pero ayudo a mi señor...”*, terminó el reinado de la **Casa de Borgoña** en Castilla y empezó el de la **Casa de Trastámara**. Enrique II se presentó ante sus súbditos como el continuador de la obra de su padre Alfonso XI, lo que significaba que pretendía defender el fortalecimiento del poder real.

(César Cervera)

Monarcas de la Casa de Trastámara (1369 – 1555)





Louisiana

Es algo habitual tomar un café con leche y tostadas con aceite de oliva a la hora del desayuno en España, pero llevo diez días intentado deglutir un sucedáneo de café y veneno y acompañado de grasas animales procesadas. Esta parte de la América profunda desconoce el aceite de oliva a pesar de que Tejas fue, durante muchos años, parte de España e incluso perteneció algunos años a los Estados Unidos de Méjico.

Disculpe, querido lector que le lea la composición del “dairy creamer” o crema no láctea con la cual acompaño el café: sólidos de sirope de maíz, aceite de palma, caseinato de sodio extraído de leche, fosfato dipotásico, dióxido de silicio, color artificial, agente anti apelmazante y no sigo para no asustarle. El problema es que este brebaje demoníaco digno invento de Mister Hyde o el Doctor Jeckyll, me está gustando, mejor dicho, estoy acostumbándome a él y como decía el bolero, tú me acostumbraste a todas esas cosas...

Cerca del Motel se encuentra la “cantina del diablo” o “Diablo’s cantina” (auténtico spanglish tejano), y a pesar de ser las siete y media de la mañana, el lugar está muy animado. Pido el café con veneno y me recomiendan que lo acompañe con un bagel, especie de rosquilla de pan horrible pero que en la pizarra del garito se define como “horneados con cariño, calorías bajas y producto muy nutritivo; siempre es mejor que los chocolates industriales pero opta por los de tamaño pequeño”. Tomando el café con veneno y el bagel recuerdo aquel chiste del Roto en el País: Una anciana afirma: voy a ver que compro hoy en el mercado para envenenar a mi familia.

Pero todo lo anterior queda apantallado por las maravillas naturales que he disfrutado y lo que queda por disfrutar en este inmenso país. Todo vale con tal de estar una hora en el interior del cañón antílope, o viendo el canyonland, o sumergido en la atracción inmensa del Monument Valley o el Yosemite National Park, o platicando con una sequoia de tres mil años.

Termino el desayuno y analizo la situación en el Garmin: Estoy en Oklahoma; si me dirijo al norte, llegaría a Arkansas o más al noreste a Tennessee, pero mi camino es hacia el sur, hacia Dallas y el maldito Garmin, quizás por estar programado con

anterioridad, no reconoce la interestatal 35. Nada mejor que apagar y encender, hoy maliciosamente denominado “resetear”. En efecto, el garmin me indica el camino, 696 millas a Nueva Orleans, dejando al sur Austin y Houston, pasando por el fuerte de San Juan Bautista, Alejandría y Baton Rouge, capital del estado de Luisiana.

Alonso Álvarez de Pineda se adentró por el delta del Misisipi recorriendo más de 900 millas por el golfo de Méjico. Determinó que Florida, cuyo nombre proviene de haberse descubierto en pascua florida, era una península y no isla. En 1538 Hernando de Soto reclamó la cuenca del Misisipi para España. No obstante, fueron los franceses a partir de finales del siglo diecisiete quienes colonizaron el territorio, le llamaron Louisiane en honor del rey Luis XIV y lo incorporaron a los territorios franceses que se situaron entre el este de Canadá, el río San Lorenzo y el Misisipi. En 1763 España perdió la Florida pero ganó Luisiana, que fue entregada a Napoleón en 1800. Napoleón la vendió a Estados Unidos en 1803 por 15 M de dólares de la época. Luisiana perteneció al virreinato de Nueva España y a la provincia de Cuba. De todas las provincias de la época española, a saber: Nueva California, Nuevo Méjico, Alta Luisiana, Baja Luisiana, Tejas y Florida, únicamente mantiene su nombre el estado de Nuevo Méjico. La Alta Luisiana española llegaba hasta Montana, en la frontera con Canadá ocupando Utah, Colorado, Arizona, Dakota, Wyoming y parte de Nebraska.

Bien, terminado el desayuno me encuentro con un autobús escolar, con el diseño amarillo que es el mismo desde hace muchos años, con sus señales rojas bien visibles y que los voluntarios paran la circulación cuando bajan los escolares o cuando el autobús se detiene para recogerlos. Observo a los escolares con sus saquitos de paño conteniendo el almuerzo y muy obedientes subiendo al autobús como les ordenan los voluntarios. Recuerdo aquella frase que me espetó Luis Eduardo Aute en una comida allá por 1975 en Madrid: “Juan, en la infancia se vive y luego se sobrevive”.

El paisaje cambia conforme me acerco a la cuenca del Misisipi, pinos en formación militar señal inequívoca de reforestación pero lo más común es la familia Quercus a la cual pertenece

el roble. Hay diferentes tipos de Quercus, desde el Alba y Carpinus al Virginiaia. Esta información me la facilitó Joaquín Martín, biólogo y profesor de botánica de la Universidad de Alicante.

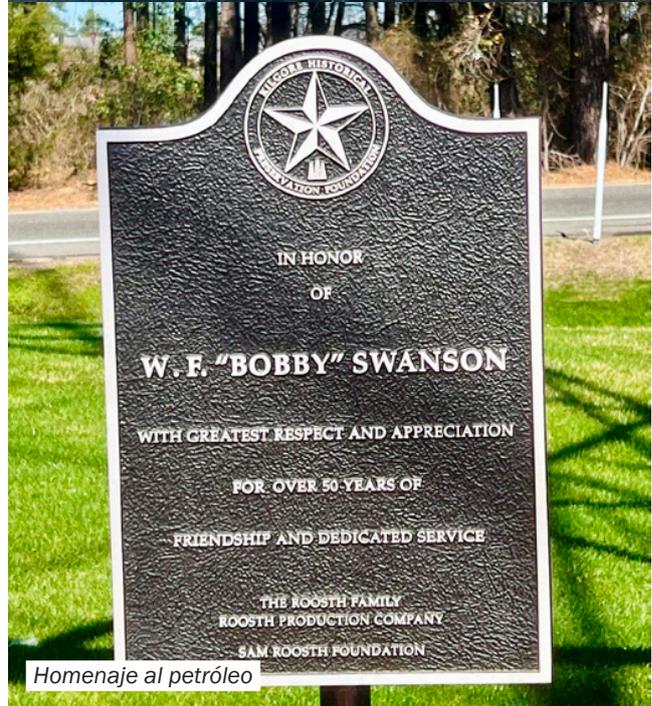
Voy escuchando música campesina o “country”, Waylon Jennings y Jessie Colter del grupo denominado “Outlaws” o forajidos y el paisaje se va pintando de los clásicos extractores de petróleo que me asemejan a “dinosaurios del siglo de las máquinas” de acuerdo a Alfredo Zitarrosa y su poema guitarra negra. Hago un alto en un steak house con gasolinera y observo un pequeño memorial dedicado a W.F.”Bobby” Swanson, junto a un pequeño jardín con un extractor de petróleo. Este país sabe recordar a sus prohombres, a aquellos que se caracterizaron por realizar acciones en favor de la comunidad y les honran a su memoria. En un steak house no puedes encontrar grandes especialidades culinarias excepto una excelente carne de vacuno tejano y buena cerveza. La camarera que era de Guanajuato, en Méjico, me indicó que la mejor bebida tejana era el Ranch Water Margarita pero decliné su invitación y me decidí por una buena jarra de cerveza San Antonio y como siempre una patata horneada y guisantes. Realmente deliciosa la comida.

Mañana cruzaré el Misisipí cuyo delta mide más de sesenta kilómetros y arribaré, creo, a Nueva Orleans. Ya tengo ganas de escuchar una buena sesión de jazz o de blues y perderme en el bullicio de su Calle Borbón o Bourbon Street, pero eso será mañana y mañana será otro día.

Llego al Motel 6, el amigo que no engaña, siempre se comporta y te acoge en ese momento que chocas contra el ocaso como esa gran canción de Julie Driscoll y the Trinity. Me tumbo en la cama y escucho música. Internet es espectacular pues tienes a tu disposición toda la música del mundo: “Son otras voces las que llegan, es de otros labios el cantar y hasta mi gruta de recuerdos tiene una extraña claridad”. Había sintonizado una emisora argentina en la frontera entre Tejas y Luisiana y Horacio Guarani y su excelente canción “me peina el viento los cabellos”, me sirvieron de nana para dormir. Buenas noches, querido lector, en Luisiana, buenos días en España.



Señales de tráfico en Tejas



Homenaje al petróleo



Dinosaurio del siglo del petróleo



El relato familiar

Si se desea tener una familia habrá que montársela, decía Vicente Verdú, como los muebles de Ikea, con las propias manos y sacándola del complicado almacén. Pero también, hartos de tragedias y de transfusiones, de débitos y culpas, puede decidirse no montarla en absoluto, tal como ya elige casi el 50% de la población en los países de democracia más avanzada.

El amor es democrático, el sexo es divertido, la boda es un juguete, los hijos una fórmula, los padres un mecano. ¿La comunicación familiar? De su historia hablarán los libros, si es que existen, los años que vienen. Hablarán, sin duda, de los tiempos en que la sociedad, gracias a su premiosa cadencia, su orden más o menos estable y su clase media con segura seguridad social permitían no estar parados o arruinados, y acudir todos para reunirse felizmente en los días de la Navidad.

No es nueva la tregua de la Navidad, dice Rubén Amón. *El amor es el odio en estado de reposo*, pero la novedad de las redes sociales ha convertido la divulgación y la propaganda de la propia felicidad en una obsesión estresante, en una nueva frontera de exhibición y en una patología social. Más que ser felices, necesitamos parecerlo. Y amontonar pruebas documentales de nuestra dicha en Instagram, en Facebook o en los fatídicos grupos de WhatsApp. Perseguimos ser aceptados. Necesitamos que nuestros amigos y allegados celebren el autoengaño del éxtasis.

El villancico, decía Manuel Vicent en una de sus columnas, sube y baja por las escaleras mecánicas de los grandes almacenes, se disemina por todas las secciones, penetra en los probadores, te persigue por todas las plantas, no para anunciarte que el Niño Dios ha nacido sino para recordarte que tu destino en este mundo solo consiste en comprar. Puede que este villancico le traiga a mucha gente la memoria del primer juguete de los Reyes Magos. Allí está aquel caballo de cartón, aquel triciclo, aquella casa de muñecas, el costurero, el rompecabezas, el parchís, la primera bicicleta de tiempos de posguerra.

La higuera y los chopos sueltan sus primeras hojas que irán cayendo hasta la Navidad, el recuerdo que tengo de años anteriores es que en Nochebuena la higuera ya estaba totalmente desnuda, es entonces cuando muestra su esqueleto de plata por el que pasará el sol de invierno pálido del atardecer.

Ahora nos adentramos en un mes de transición hacia la oscuridad y el frío del invierno. La Navidad es el destino del que hablaremos para juntarnos la familia. Como veo poco probable que alguno de mis hermanos tome la iniciativa seremos nosotros los que les invitemos a nuestra casa como ha sido siempre.

Mi mujer está ocupada con una familia de enanos

que tiene que llevar al Jardín de Infancia para el mercadillo de Navidad que será en una semana.

El viento ha amainado hoy, el sol luce en todo su esplendor y la temperatura es muy agradable. Estos días forman parte del recuerdo que nos alcanza de otros mezclados con villancicos que en esta época de Adviento ensayábamos en la escuela para cantar después de la cena de Nochebuena. El ocho de diciembre se celebraba el día de la Madre que anunciaba las vacaciones de Navidad. Entre mis cosas tengo una tarjeta de color blanquecino que en su esquina superior recoge la imagen de la Virgen y en la inferior la mía, una foto de niño de escuela primaria que exaltaba mediante un poema la figura de su madre.

Después de esa fiesta la Navidad ya se olía por esas "Ilandas" de pastas que las madres llevaban a cocer al horno, también por ese ganado de pavos que conducía por las calles el pavero para su venta. El pavo me sugiere ahora tantas palabras, pavonear, hacer el pavo, moco de pavo, edad del pavo.

Ahora llegamos a estos días abocados al consumo y el disfrute obligado por encima de razones familiares o religiosas que quedaron ahogadas en este universo artificial en el que nos hemos instalado.

Nochebuena, noche de paz, misa de gallo, día de los Inocentes, Nochevieja, Año Nuevo, Reyes Magos.

Lo que fue alguna vez calor de hogar, recogimiento, fiesta por el año nuevo, ilusión ante el regocijo de los niños al recibir sus regalos, todo eso ha quedado envuelto en consumo, exceso de luces, ruido, guirnaldas ocultando las miserias, árboles navideños trufados de frustraciones y deseos que no se cumplen.

Se echa de menos una Navidad más callada, con menos espectáculo, con menos aparato en ese escenario que ya está en las calles y en las casas.

La luz de la navidad sigue extendiendo su manto de oro. La higuera va dejando caer sus últimas hojas, los chopos la acompañan en su adiós.

En cualquier caso, Feliz Navidad.



Noticias de la Asociación

El pasado 17 de octubre, en un acto oficial celebrado en el Consejo General de Economistas de España, en Madrid, le fue entregada la Medalla al Mérito en el Servicio de la Economía a Vicente Llopis Pastor.

Es el máximo grado alcanzable entre los profesionales de la Economía y esta distinción, que se inició con la constitución de dicho Consejo General en 1952, ha sido entregada solamente a doce economistas hasta hoy, algunos de ellos ya fallecidos, y que fueron sus profesores en la Universidad Complutense de Madrid.

Es el honor más grande posible, tanto personalmente, como para San Vicente del Raspeig, en donde nació el 20 de septiembre de 1943. Con esta distinción, Vicente Llopis Pastor pasa a formar parte de la élite de la profesión de economista en nuestro país.

Vicente Llopis Pastor escribe un artículo diario en el blog: <https://vicentellopispastor.blogspot.com/> sobre temas de actualidad, economía, biografías y curiosidades, al que puede acceder quien lo desee.



Obituario

El pasado viernes 15 de noviembre falleció nuestro colaborador y estimado amigo Gaspar Llorca Sellés. Es la triste noticia que me trasmitió ayer día 20 su hijo Juan Bautista y así os la traslado.

Asiduo colaborador en el Boletín JubiCam, lo recordaré siempre como persona sensible y buena, con sentido del humor, imaginativa, escritor de relatos sorprendentes por su espontaneidad, algunos de ellos premiados. Ya en su avanzada edad, al hablarle del Boletín, me decía que ya no estaba para escribir. Sin embargo, me enviaba algún texto con este preámbulo:

*Encuentro este artículo escrito en época otoñal de años ha. Y hoy, ahora, con sequía neuronal avanzada me agarro a cualquier brote que desdiga de este páramo que me acosa. ¡Dios! Perdona mi osadía que acuda a las más vigorosas y más resistentes, esas que batallan al maldito olvido y sostienen la ilusión. Mi achacoso ego me lo pide. Lo revivo con el amor que compartimos. Sea, y aquí está: **AL MAR***

AL MAR. Al mar, sí. Su fuente de inspiración: *Me gustaría ser tú, pertenecerte, ser abierto por antonomasia a todo y a todos, inmenso y pequeño. Desde este rincón playero que me sirve de atalaya te contemplo y mi monólogo es diálogo pues creo escucharte en semejanza a una conservación de amigos. Soy de aquella estirpe mísera que desde los principios de la creación serviste y ayudaste, eres la vía por la que hemos sabido del resto del mundo con cuyos moradores intercambiamos conocimientos llegando a formar este mundo de hoy, mejor o peor pero mucho más humano...*

Si es tu deseo, reto al viento para que te ayude arrancarme de este vivir que no era porque no te veía ni oía. ¡OH, esa ola! La espero, corre antes que me arrepienta, ven, llévame a ese mundo que ha de ser maravilloso, quiero vivir otra existencia, me entrego y... —dice en su artículo.

¡Qué añadir a cuanto él dice! Ese era Gaspar.

Testimoniamos así nuestra condolencia a sus familiares. D.E.P.

Antonio Aura Ivorra



1725: Cisma del vicariato

En agosto de 1715, toma posesión de la parroquia de la Asunción de Moratalla el Licenciado D. Juan Basilio de Angulo y Nieto, del hábito de Santiago, cargo que desempeñó hasta diciembre de 1758, falleciendo en marzo de 1763. D. Juan Basilio, había nacido en Moratalla

Según escribe Alfredo Rubio en la página 196 y siguientes de su ensayo histórico "Cosas de Moratalla", mandó abrir (1723), el Registro de Defunciones para el Archivo Parroquial. En la portada dice: <Libro donde se sientan los que se entierran en esta Parroquial, con expresión de sus nombres y estado, mandado hacer por el Sr. Licenciado D. Juan Basilio López de Angulo y Nieto, del Hábito de Santiago, cura propio de ella, por S.M. y Señores de su Real Consejo de las Ordenes, con advertencia que hasta ahora no ha habido libro donde se escriban estos motes y partidas> La primera inscripción que aparece en dicho Libro se refiere a Matea Gómez, mujer de Julián Sánchez Peltierra, su cadáver fue sepultado en la iglesia con entierro menor; fecha: 5 de enero de 1723. El teniente cura D. Juan Martínez Lara fue quien autorizó dicha inscripción.

Don Juan Basilio dio un gran impulso a las obras que se realizaban en el templo parroquial en aquella época: blanqueo del recinto (1736), construcción de la Sacristía (1738-39), colocando en ella la mesa de jaspe rojo (1740), colocación de nuevas pilas para el agua bendita (1741), vidrieras (1741), retablo del desaparecido altar de San Pedro (1747), cancel del lado norte (1750), etc.etc.

EL CISMA.-

A principios de noviembre de 1725, estando don Basilio comiendo, se presenta un mensajero de la vecina localidad de Caravaca con una misiva del Alcalde Mayor

de dicha localidad, don Francisco Rodríguez Moreno, carta en la que el referido alcalde comunicaba al cura de Moratalla que aquella mañana había fallecido el vicario y, según la normativa, siendo don Juan Basilio el cura del hábito de Santiago más antiguo de la zona, podía encargarse interinamente de dicha vicaría cuando lo viese por conveniente, de acuerdo con el procedimiento, método y preceptiva de aquellos tiempos...

Tan pronto finalizó de comer y pese a estar lloviendo, D. Juan Basilio montó en la misma mula en la que había venido el mensajero y se marchó a Caravaca, haciéndose cargo de la Vicaría. Y aquella misma tarde, presidió el entierro de su antecesor.

Pero he aquí que el obispo de Cartagena, a la sazón D. Tomás José de Montes, enterado del fallecimiento del vicario, nombró para ese cargo, con carácter de interino, a Martín de Cuenca y Fernández, Presbítero de Caravaca y Capellán de la Santísima Cruz, además de historiador de dicha localidad. Nombramiento que ni el Alcalde ni D. Juan Basilio quisieron respetar por considerarlo ilegal por lo que no le dieron posesión.

El obispo, entonces, excomulgó al cura y al alcalde pero ellos considerando que ello era improcedente, no hicieron caso.

Este "cisma" provocó muchas polémicas en toda la comarca, siendo el punto de atención y comentario del vecindario, tomando parte tanto el clero de la catedral de Murcia que, lógicamente defendía a su obispo, como el Consejo de Órdenes a favor del cura de Moratalla y del alcalde de Caravaca, ambos del hábito de Santiago.

El "cisma" en fin, concluyó con el nombramiento de Vicario propietario.



El pabilo

Cuando has vivido largo tiempo y tu vida ha ido ardiendo lentamente en experiencias y vivencias, tu espíritu parece que se va adormeciendo por el peso de tantas cosas. Lo bueno y lo malo se han ido acumulando, haciendo que su carga impida que tu luz brille como en la juventud.

Es como el pabilo de esa vela que ha estado largas horas encendida y se ha ido carbonizando a la vez que su luz se vuelve más mortecina y amarillenta.

Si quieres que tu aliento vuelva a ser como esa luz blanca y rediviva, te ruego que cojas las tijeras de despabilar y sin ningún miramiento cortes con tu pasado como si fuera ese pabilo ennegrecido que te apaga. Verás así resurgir en ti la luz blanca de una nueva vida luminosa, igual que brilla la de la vela recién encendida.





Aquel equipo ciclista



Hace unas semanas entré en una ferretería de la ciudad de Alicante. En el mostrador, un empleado se me quedó mirando y me preguntó: “¿Usted trabajó en la CAM?”. Yo me dije: alguien que perdió el dinero de las cuotas, pero no obstante asentí. Y continuó “Yo corrí en su equipo ciclista...”. ¡Qué memoria!, pensé; apenas tuve participación pública, pues sería Joaquín Guardiola –nuestro inolvidable Chimo- a quien encargué que se ocupara de este tema desde su inicio.

En la historia de nuestras Cajas son muchos y diversos los patrocinios realizados, pero pocos asumidos como propios o casi. Es el caso del equipo ciclista que naciera en 1984 y que perduraría hasta 1991. Sus orígenes son curiosos: siendo yo responsable de Publicidad y Promoción en el Departamento de Ahorro que dirigía el inolvidable Juan Sanchis, el compañero Luis Molina, nuestro delegado en Murcia, me llamó para decirme que se iba a celebrar la Vuelta Ciclista a Murcia de categoría aficionados, y un periodista que era el organizador le había dicho que no iba a participar ningún equipo murciano, pero que era posible aglutinar un grupo de corredores a través de un conocido para que lo hicieran, pero precisaban de un patrocinador que aportara el vestuario y unos pequeños gastos.

A mí y al “jefe” Juan nos pareció bien, pues andábamos muy proclives a estar muy presentes en la región, ante los “ataques” comerciales de la Caja Provincial. Pero había un pequeño problema: en un espacio tan escueto como son los maillots y los culotes ciclistas no iba a caber “Caja de Ahorros de Alicante y Murcia” con símbolo incluido, además. Cabe recordar que las siglas CAAM —un invento del periodista Enrique Entrena, de La Verdad— estaban prácticamente prohibidas a efectos publicitarios por el director general, a quien no le gustaban en absoluto. Así que el siguiente paso fue despacharlo directamente; cuando don Curro Oliver me dio el plázet al gasto, abordé que deberíamos aprovechar para utilizar esas siglas que ya empezaban a ser populares ante la imposibilidad de la denominación completa. “Solo para este tema deportivo”, nos autorizó, y fue el principio de su lenta pero progresiva implantación.

Aquel primer equipo tuvo una presencia discreta en

la “vuelta”, dirigido por el noveldense Luis Navarro, pero de aquella experiencia recibimos una propuesta más formal para el año siguiente, de su mano y de otro gran aficionado que sería finalmente su auténtico gestor, Joaquín Gil, un modesto empresario de Salinas, quien ya pondría vehículos, mecánico, masajista y hasta un piso en Sax para albergar hasta 15/16 corredores, lo que permitió en los siguientes años acudir a cientos de carreras de un día, locales, a vueltas comarcales y provinciales, en las regiones murciana y valenciana, incluso en las colindantes y hasta en una ocasión —por petición del Ayuntamiento de Alicante— a la Vuelta a Argel.

Como ejemplo, algunas noticias sobre este equipo publicadas en el diario Información:

-6-10-1986: “La CAAM copó todos los triunfos en el Open de Albacete”.

-11-12-1986: “Francisco Grau renovó por el equipo de la CAAM. En igualdad de condiciones he preferido el CAAM, porque es un equipo de mi tierra”, dijo.

-21-08-1987: “El equipo ciclista de la CAAM, a la Vuelta de Aragón-Bearn”.

-26-06-1987: “Antonio Pérez, del CAAM, vencedor de la Vuelta del Langostino”.

-24-04-1989: “La última etapa de la vuelta a la provincia de Alicante se la adjudicó al sprint el corredor de CAAM, Bernardo González”.

-19-04-1991: “Kelme y CAAM unen sus nombres para disputar la Vuelta Ciclista a España”-

Esta última noticia se refiere a un convenio con esta empresa ilicitana que incluía diversas facetas: el patrocinio de su equipo profesional, el aprovisionamiento de material deportivo y el potencial acceso de nuestros ciclistas —primera categoría de aficionados— a la profesionalidad de su equipo.

Tras la fusión de 1992 con la CAPAV se impusieron una serie de restricciones presupuestarias que afectaron directamente al área de patrocinios, y se anularon el equipo ciclista, el raylle Costa Blanca que la Caja Provincial patrocinaba con la Diputación, y el barco CAM —que se donó a la Universidad de Alicante como velero escuela—, aunque este “resucitó” años después, pero esta es otra historia.



Estrella
Alvarado
Cortés

TARJETAS DE NAVIDAD

A veces, hurgando por cualquier cajón,
o tal vez en alguna caja arrinconada,
tropezamos con las felicitaciones
que quedaron ancladas en el pasado
casi remoto del recuerdo olvidado.

Da a nuestro corazón
un zarpazo y nos roba una lágrima
el evocar aquellas Navidades lejanas,
llenas de sentimientos mágicos descritos
en inocentes, clásicas o pueriles estampas.

Con la mejor letra de la casa y la firma de toda la
familia,
nos siguen deseando desde la eternidad que
ofrecen
un "Felices Pascuas" ya detenido para siempre
en esa tarjeta, christmas o felicitación antigua.

Cierro los ojos y pienso ahora en todas
las que todavía se pueden llenar
de sinceros deseos de felicidad, plasmados
en el inocente papel en blanco
que resulta ser siempre la Navidad ...

Creo que yo escribiré de nuevo
a pesar de que no esté de moda ya.
Y tú, por favor, siente en tu corazón
cómo sigue habiendo aún mucha gente
que sueña con recibir
tu felicitación navideña.



Mª Jesús
de Gea

SILENCIO, SILENCIO

Silencio a la media tarde
tristeza que llevo dentro
que nadie sepa que lloro
que nadie escuche un lamento.

Todo al fin se ha consumado
ya no se escuchan lamentos
pero el silencio es tan grande
que algo se rompe por dentro.

La tierra cubrió su cuerpo
y todo ha quedado dentro
y en el corazón nos deja
solo silencio, silencio.

DANA O NADA

Como si de un negocio se tratara,
nuestros necios e "ilustres" gobernantes
quisieron esperar a lo seguro
sin que la realidad pudiera importarles.

No bastaron los avisos de la DANA
que se cernía de forma amenazante;
se dijo: "Si me lo piden, yo mando."
Y mientras aumentaban riesgo y muertes
hubo quien no quiso pedir nada
y dejó a los pueblos a su suerte.

Confundiendo política con trapacería
se postergó la ayuda, que era urgente.
Y no fueron horas sino días
esperando ayuda inútilmente
mientras ni galgos ni podencos había.
Solo miedo, soledad, dolor y muerte.

Quienes no sirvieron para NADA
ahora se lanzan dardos mutuamente
y ya se ocupan de culpar a la DANA
de lo que ellos son culpables solamente.

¿Tendrán los culpables la decencia
de dejar sus sillones inmediatamente
o esperarán a que el tiempo borre
el horror y las muertes que, en presencia,
se clavaron con dolor en nuestras mentes?

Me temo que como borregos
al ladrido de perros diligentes
los rebaños de votantes convencidos
agachen su cabeza y torpemente
se arrojen de nuevo al precipicio
arrojando a sus inútiles dirigentes.



Francisco
L. Navarro
Albert

DIFÍCIL

¡Es tan difícil
envolver el aliento de un suicidio,
detener en el aire una cascada,
bordear con un cañón las oraciones
y zurcir los latidos ya gastados!...

¡Es tan difícil
callar los cascabeles de los huesos,
bucear por el frío con los dientes,
ofrecer una mano para el Cielo
y un badajo de eterna compañía!...

¡Es tan difícil
hacer nadar un beso en un naufragio
ahogados ya los labios y las ansias,
enarbolar la Muerte como un pacto,
convertidos ya en polvo piel y miedo!...

¡Tan difícil
resignarse a la muerte como muerto!

Poema perteneciente al libro Muerto mío)



José Ant.
Lozano
Rodríguez